

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Liberato Montells, Mayor 24.

Jueves 13 de Mayo.**El Eco de Cartagena****ANOMALIAS INTERESANTES.**

Es curioso por demas y á serias y muy profundas consideraciones se presta lo que viene sucediendo en nuestro pais de algunos años á esta parte. Una revolucion harto radical primero, acompañada de una fiebre de reformas, no siempre premeditadas ni aun necesarias; el desconcierto de la administracion despues y, por fin, una serie de revueltas anárquicas que terminaron en guerra civil sangrienta y rencorosa, parece que debieran haber agotado las fuentes de la riqueza pública y que la nacion en conjunto debería acusar, en los datos oficiales de su estadística, una situacion de decaimiento y retroceso. Pues, por fortuna, sucede todo lo contrario: á pesar de que muy cerca de una quinta parte del territorio nacional puede decirse que ni trabaja ni produce, las exportaciones ó importaciones se mantienen, poco ó mas ó menos, en las cifras que alcanzaron antes de 1868, despues de haberlas superado en mucho en los años de 71, 72 y 73. Abandonadas nuestras costas y fronteras, abiertas las puertas y aumentado el aliciente para el contrabando, las rentas de aduanas llegaron algun año á exceder en veintiocho millones de reales lo recaudado por término medio durante el quinquenio de 1863 á 1868. Motivos hay para achacar semejante fenómeno, hasta cierto punto paradójico, á la reforma de aranceles, que fué como una trasaccion entre las dos escuelas opuestas del proteccionismo y del libre cambio y razones existen muy fundadas, para que el gobierno actual medite mucho lo que hace, antes de ceder por una indisculpable debilidad, á las exigencias egoistas y no muy patrióticas de determinados individuos ó localidades, que hoy como ayer se agitan con tenaz empeño por anular ó detener una refor-

ma verdaderamente cuerda y útil.

Claro está que nada tiene que ver el fondo de esta con sus aplicaciones y si, como nos consta, hubo casos en que la valoración de los artículos se hizo muy á la ligera, semejantes equivocaciones se deben corregir en 1.º de Julio próximo, deshaciendo en lo posible agravios que exigen reparacion y que tan justo es que la obtengan.

Entre los varios ramos del trabajo cuyo desarrollo contra toda prevision es evidente, la minería es uno de los que deben fijar nuestra atencion, siquiera sea porque las provincias Vascongadas eran de las que mas producian y exportaban en minerales y artefactos de hierro.

Ahora bien, ¿cómo explicar estos hechos, que por cierto no son nuevos en el mundo? Porque la revolucion inglesa produjo un desarrollo grande en el trabajo de aquella nacion; la guerra franco-prusiana ha sido en nuestros dias causa de otro desarrollo semejante, y no son tan raros los casos en que esas temidas convulsiones políticas tuvieron por resultado consecuencias parecidas á las que en este artículo nos atrevemos á señalar.

Muchas son las explicaciones que pueden darse y á innumerables causas se atribuyen resultados que no son fáciles de preveer; pero en nuestro concepto hay una razon principalísima á que debe atribuirse el fenómeno que discutimos y que hasta hoy ha pasado desapercibida para todos. Razonando de lo particular á lo general, viendo lo que sucede con la colectividad ó haya de suceder segun el caso, encontraremos que al sobrevenir una situacion penosa, crítica ó decisiva sobre un individuo pueden suceder dos cosas: ó se amilana y se resigna para dejarse llevar por las corrientes del desastre hasta la miseria, ó se rehace y lucha y se revuelve contra el infortunio y, las más veces, sobrecitada su energia, aquella tormenta amenazaba aniquilarle es causa de su salvacion y su fortuna.

A pocos elementos, recursos intelectuales y materiales que le queden

en la desgracia, la mayor parte de las veces quien lucha con valor triunfa y lo que se tuvo por calamidad resultase un sacudimiento providencial para volver la vida, la actividad y la conciencia del deber á un organismo que por circunstancias especiales parecia.

La que á nuestra vista pasó en Francia despues de 1870, es el ejemplo más de bulto que podemos citar de esta verdad. Hemos sido vencidos,—se dijeron virilmente los franceses reconociéndose enfermos de un terrible mal.—El castigo es merecido: el remedio de trabajar y luchar. Y la nacion toda se puso á trabajar redoblando su esfuerzos, auxiliándose mutuamente sus individuos al recibir con confianza el billete de Banco cual si fuese moneda de oro, y despues de pagar á la Prusia cantidades hasta aquí nunca exigidas, la nacion francesa se encuentra hoy más rica y fuerte que antes de la guerra.

No queremos nosotros decir que nuestra guerra civil nos haya de hacer más ricos. Por ser civil y por su especial carácter, ataca grandemente la riqueza. Pero si pretendemos llamar la atencion de todos, y muy particularmente de los que gobiernan, sobre hechos que revelan un síntoma, de inmensa importancia y que pudiera (bien aprovechado) ser de trascendencia suma.

La España no se resigna á ser víctima de la barbarie. No se cruza de brazos y encomienda al cielo el remedio de sus males. Empieza á comprender prácticamente que Dios sólo ayuda á quien se ayuda. [A la insensatez ó rapacidad de los ministros de hacienda, á los turbiones cantonales ó carlistas, ha trabajado contestando y redoblando sus esfuerzos, y así y sólo así es como pueden explicarse esas cifras que declaran un aumento de produccion y esos adelantos incuestionables en la fabricacion de paños, de algodón de la seda que los extranjeros advierten y señalan con un interés que por desgracia no es general entre nosotros. La minería en general ha participado alguna cosa en este mo-

vimiento de progreso y á ello ha contribuido no poco la extension á las propiedades mineras del derecho de propiedad que se consignó en la ley, así como la reforma arancelaria tuvo tambien sobre este y otros ramos una influencia benéfica. ¿Tendremos la dicha de que antes de tocar ó de anular disposiciones acompañadas de tan halagüeños é inesperados frutos, nuestros gobernantes mediten un poco y comprendan que si en siete años tan revueltos y anormales no dieron malos resultados, merece la pena de dejarlas en pie y hacer otro ensayo durante un quinquenio cuando menos?

Correo general.

Madrid 12 de Mayo de 1875

Entre los actos importantes y salvadores llevados á cabo por los carlistas podemos consignar que por la autoridad del partido han sido declarados cesantes de sus distinguidos y altos puestos el tamborilero, el organista y el tesorero de la villa de Bermeo, segun se dice, porque huelen á «negros.»

Londres, 10.

El vapor «Schiller», que se fué á pique en las islas Scilles conducia 300000 pesos en dinero y la correspondencia de la Australia y Nueva Zelanda por la via de San Francisco.

Atenas, 9.

Desmientense los rumores relativos á la dimision del ministro y á la formacion de uno nuevo.

Kingston, 8.

Segun las últimas noticias de Port-Prince (Haiti), el orden ha quedado restablecido en aquella república.

Los conspiradores hicieron resistencia á las tropas al ir estas á prenderlos.

Se confirma que en la lucha fué gravemente herido el general Bricot, falleciendo al poco tiempo en el consulado de Inglaterra.